

## HABLAR DESDE EL CORAZÓN

Señor, es tan grande lo que siento,  
que me sobran las palabras y  
rebosa el corazón al verte en el monumento.

Tengo sed de ti, Jesús,  
el corazón me palpita.  
Me escogiste en el Cenáculo  
para entregarme tu vida.

Tu cuerpo y sangre están vivificantes.  
¿Tanto merezco en mi vida?

Cuando elevan Tu Cuerpo  
mi corazón se agranda  
porque entregaste tu vida  
para salvar nuestra alma.

Después tu sangre enaltece  
sobre rodilla inclinada  
escribiste AMOR con SANGRE  
por nosotros derramada.

Señor, necesito tu palabra,  
necesito tu aliento para poder quedar sanada  
y aquellas cruces de la vida, que me ayudes a llevarlas.

¿Ayuda después de un Calvario por mí?  
Pero Tú lo sabes, Señor, te necesito.  
Habitas en mí.

Te amo hasta la locura,  
mi mejor regalo es alabarTe,  
levantar mis manos y darme a Ti.

Quiero tus mismos ojos,  
y vivir la Eucaristía  
como verdadera Acción de Gracias,  
RESURRECCIÓN de la VIDA.